

The Eminence Is Shadow

V5C5

Capítulo 5: Terroristas atacan la escuela... ¡¡¡otra vez!!!

Alexia mira hacia el edificio de la academia en la penumbra. Las clases acaban de terminar y los demás estudiantes pasan a su lado.

"No puedo confiar en la Orden de los Caballeros. Ni en mi hermana..."

Recuerda su conversación con Iris del día anterior. Su hermana ha cambiado, y nada de lo que dice Alexia le hace efecto.

"Necesito hacer algo..."

En algún lugar del campus, el Culto intenta restaurar el brazo derecho de Diablos, y sin nadie más con quien pueda contar, todo depende de ella. Si logra impedir que el Culto reviva el brazo y consigue pruebas sólidas, la gente no tendrá más remedio que escucharla.

"Oye, quítate del camino". "¡Ay!"

De repente, algo la embiste por detrás a una velocidad increíble.

Alexia se da la vuelta y encuentra a una hermosa chica de cabello oscuro de pie con el atardecer a sus espaldas. "Claire..."

"Si te quedas ahí parada, estorbarás a mi cargo". "¿T-tu qué?"

Alexia no entiende nada de lo que dice.

Claire la mira, con una extraña seguridad en sus ojos. "¿Qué pasa, Alexia? Bajas la mirada."

"Yo... estaba pensando en lo que tengo que hacer."

"¿Qué casualidad. Yo también." "¿Estabas?"



“Sí. Aunque la verdad se oculte, no significa que las cosas tengan que terminar ahí. Es importante que alguien resuelva el caso en secreto.”

“¿.....?”

“Además, tenía algo que quería hablarte. La cosa es que... he sido elegida.” Claire levanta su mano derecha, la que tiene el círculo mágico. “Tengo el deber de salvar el mundo y mantener a Cid a salvo. Para eso me dieron este poder.”

“Perdona, ¿qué?”

“Si tenemos el mismo objetivo, estoy dispuesta a unir fuerzas. Venga, vámonos.” ¿Un momento!

Claire arrastra a Alexia del brazo. Alexia sigue sin tener ni idea de qué demonios está hablando.

Sin embargo, de alguna manera extraña, esto se siente bastante bien.

“¿Y adónde crees que me llevas?”, pregunta Alexia. “A la iglesia.”

“¿Sabes dónde está?”

“Sí, me duele la mano derecha.” Claire se detiene con expresión severa. “Aurora se niega a hablar de ello, pero sé que oculta algo. Este dolor me llevará a la verdad, estoy segura.”

Dicho esto, Claire se quita la venda que le rodeaba la mano.

Debajo, el círculo mágico brilla tenuemente.

“Todo esto parece muy sospechoso...”, dice Alexia.

“Poco a poco, se hace más fuerte. Se acerca el momento de la verdad.” De repente, el círculo mágico brilla con más fuerza que nunca. “¿Aquí viene!” Un momento después, el mundo entero se hace añicos. “¡Ni hablar!”, grita Alexia. “¡Estás bromeando!”.

Reconoce el paisaje que tiene ante sí. Es exactamente el mismo que vio cuando la bibliotecaria los secuestró.



La academia está envuelta en una niebla blanca. "¿Q-qué pasa?!".

"¿Qué pasa con toda esa niebla...?".

Toda la academia está rodeada por ella, y los estudiantes que se dirigían a casa han sido absorbidos.



De pie en el tejado de la escuela, miro la academia teñida por los tonos del crepúsculo.

"Me parece bien. El mundo necesita esto... así que asumiré toda su repulsión.



Hacerlo es mi deber."

Mientras murmuro una variación de la cita que Zeta me soltó anoche, siento que se me conmueve el corazón.

"...Ah, sí, esto sí que funciona."

Shadow, el hombre que se rebela contra el mundo mismo. Necesita proteger a todos, y para ello, asume todo el pecado él solo.

Debo decir que es bastante genial.

"Bien hecho, Zeta. No puedo creer lo mucho que has refinado la premisa."

Por respeto a su increíble trabajo, voy a plagiarlo sin pudor.

Un momento, un momento. Ahora que lo pienso, ¿no se me ocurrió una frase parecida aquella vez? Desde el principio, no hemos recorrido el camino de la justicia ni del mal. Recorreremos nuestro propio camino.

Me acerco al borde del tejado y adopto una pose genial. Mi uniforme ondea al viento.

“Hablas con exageración. Acúsanos de los pecados del mundo. Los aceptaremos como nuestros”.

Sí. Sigue siendo genial.

Ahora estoy seguro: Eso es algo que dije. Frases como esas encajan a la perfección en los tejados al anochecer.

“Así que, cronológicamente hablando, fui el primero. Eso significa que puedo plagiarla todo lo que quiera. Si acaso, ella fue quien me plagió a mí”.

La próxima vez que tenga la oportunidad, sin duda la voy a usar.

De hecho, esta es una oportunidad sólida en sí misma. Últimamente he estado descuidando mi entrenamiento de Frases Geniales, así que ahora podría ser un buen momento para volver a lo básico y hacer algunas repeticiones.

“...Esa era mi imagen residual.

“Adelante, sombras, devórenlas.

“El viento silba, silba con los gritos de las almas.” Con cada frase, adopto una pose diferente.

En mi vida pasada, solía subir a los tejados para entrenar así en secreto. Buenos tiempos, buenos tiempos.

“El recinto escolar teñido por el sol poniente... De pie, solo en el tejado... Yo, con una sonrisa significativa mientras miro a los estudiantes irse a casa... Esta sensación, como si algo grande estuviera a punto de suceder...”

Todo en la situación es perfecto.

Levanto la mano derecha y susurro emocionado. “Aquí viene”.

En menos de un momento, el mundo se hace añicos. Una niebla blanca comienza a levantarse.



"...¿Eh?" La niebla envuelve todo el campus, como si nos aislara del mundo exterior. En poco tiempo, se ha vuelto tan densa que ni siquiera la luz del atardecer nos alcanza.

"....." Parpadeo repetidamente y miro a mi alrededor.

"Disculpa, ¿qué?"

Tenia el presentimiento de que algo grave iba a pasar, pero no pensé que realmente pasaría nada.

Puedo oír voces de pánico que se alzan desde el campus. "¿Qué está pasando?!"

"¿Que alguien traiga a un profesor!"

"Todos los profesores están en una reunión de personal fuera de la escuela. ¡No hay nadie más que nosotros!"

Los estudiantes que quedan comienzan a reunirse.

"Mmm", reflexiono. "Una misteriosa niebla blanca... Un campus aislado... Yo, sonriendo en lo alto del tejado... Esto es genial".

No sé qué está pasando exactamente, pero claramente hemos activado algún tipo de bandera de evento.

"Dentro de poco... la niebla blanca envolverá al mundo en silencio". Tras soltar un último murmullo profundo, salgo del tejado.

Al bajar las escaleras y salir al pasillo, descubro que dentro está oscuro debido a la densa niebla. Más de la mitad de los estudiantes ya se han ido.

"Pero, en realidad, ¿qué pasa con esta niebla?"

Había asumido que el bibliotecario estaba usando algún tipo de artefacto o algo así, pero ya no está.

Intento explorar la niebla con magia para averiguar qué pasa, pero lo único que descubro es que es una niebla de lo más rara.

"...Eh, así son las cosas."



Para mí, descubrir qué pasa con la niebla es mucho menos importante que descubrir cómo aprovechar al máximo mi tiempo dentro de ella. La pregunta es: ¿debería unirme a los otros estudiantes o aparecer de la nada como Shadow?

“Decisiones, decisiones.”

Mientras voy saltando alegremente por el pasillo, oigo a alguien gritar a lo lejos.

“Ooh, ¿un gancho para la trama?”

Acelero el paso y me apresuro hacia el grito.



“Más o menos por aquí lo oí, ¿verdad...?”

Llego a una zona estrecha llena de puertas. Ahí están las salas de estudio privadas.

Casi todos han terminado sus clases, así que la mayoría de las salas están vacías. Sin embargo, una de las puertas está cerrada con llave y oigo ruidos dentro.

“¡Bravo!”

Arranco la cerradura, con pomo incluido, y entro a toda prisa.

“¿¿Q-qué es esto?!”

Dentro, encuentro a un estudiante. Se agarra el cuello y llora. Creo haberlo visto antes.

“Oh, oye, pero si es mi compañero, eh... Suzuki, ¿verdad?”

Ah, sí, ahora lo recuerdo. Este tipo es tan olvidable como yo. La verdad es que respeto mucho lo insignificante que es, y he usado su comportamiento como referencia en más de una ocasión. Según mi lista interna de personajes de fondo,

pertenece a una rama familiar de Hope y es pariente lejano de Christina.

"¡Oye, Kagenou, tienes que ayudarme! ¡Este collar no se quita!"

"¿Espera?"

Efectivamente, Suzuki lleva un collar llamativo en el cuello. Vamos, tío, se supone que los personajes de fondo no deben llevar ese tipo de cosas.

"¡Puaj! No te queda bien."

"¡Apareció solo! ¡No puedo quitármelo y no para de hacer un ruido raro!"

Oigo un pitido suave que sale de él.

El collar tiene un temporizador, y justo después de mirarlo, llega a cero. Suena un pitido prolongado.

"Oh."

"Oh..."

Dicho esto, la cabeza de Suzuki sale volando. La sangre sale a borbotones por la habitación, y rápidamente me protejo con Slime para no salpicarme.

La cabeza de Suzuki rueda por el suelo. Miro hacia abajo y veo que me devuelve la mirada.

"...Sabes, sentí que iba a explotar." Supongo que debería haber dicho algo antes.

D.E.P.

"Ahora, veamos qué tiene este cacharro."

Cojo el collar de Suzuki. Sigue igual de feo, pero ahora también está ennegrecido y carbonizado. El cronómetro está congelado a cero.

"Mmm..."



Le echo un poco de magia para comprobarlo.

Con eso y lo que sé de mi vida pasada, puedo elaborar una hipótesis de trabajo increíblemente detallada. En resumen...

"¡Es uno de esos collares bomba que explotan cuando el cronómetro llega a cero!"

Y sigo desarrollando mi teoría. "Ajá, ya entiendo. La mayoría de los artilugios del temporizador se agotan con el paso del tiempo, pero parece que estos son un poco diferentes. La manecilla sube y baja en respuesta a la magia, y se siente como si al tocarla empezara a succionar tu magia. Así que, en resumen... ¡el collar drena constantemente la magia de su portador, y una vez que su magia llega a cero, explota!"



Suzuki estaba bastante molesto por tener una de las reservas de magia más pequeñas de la clase. Debía de estar entrenando aquí en la sala de estudio, y tuvo la mala suerte de verse envuelto en toda esta situación justo cuando ya había gastado casi toda su magia.

Sonríó. "...Una verdad prevalece."

Las preguntas son: ¿quién le puso el collar y cuándo?

"Ahora bien, si alguien tuviera una de estas cosas pegadas, uno pensaría que se daría cuenta. Hay que ser muy estúpido para no darse cuenta de que tienes un..."

Una mala premonición me asalta, y me toco el cuello. Tengo un collar.

¿Cuándo demonios llegó?

"...Claramente, debieron usar algún método increíblemente sofisticado que ninguna persona normal podría siquiera notar."

La única posibilidad que me viene a la mente es que los collares aparecieran al mismo tiempo que la niebla blanca.

Me hago un espejo de slime y miro mi collar con más atención. Efectivamente, es del mismo tipo que el de Suzuki. Sin embargo, mi contador de magia restante está llegando al límite de 9999 y se está desvaneciendo. Siento que drena mi magia lentamente, pero es prácticamente una gota en el océano y ni siquiera se acerca a superar mi tasa de regeneración natural.

"Interesante..."

Estoy bastante seguro de que podría quitármelo si me lo propusiera, pero no seamos ridículos. Los eventos de collares bomba no ocurren todos los días, y no me perdería este por nada del mundo. Para empezar, decido cortar temporalmente mis circuitos mágicos internos para ajustar mis reservas de maná latente.



"Suzuki no tenía mucho maná, así que... sí, esto debería servir".

Jugo con mis reservas hasta que el cronómetro llega a unos seiscientos.

Parece que esta cosa absorbe aproximadamente un punto de maná cada diez segundos, lo que significa que me quedan una hora y cuarenta minutos de vida.

Si quieres saber por qué estoy igualando intencionalmente mis reservas con las de Suzuki, la respuesta es obvia...

"...A veces, una eminencia en la sombra tiene que coger a un estudiante muerto, robarle la identidad y entrar de incógnito. Je, je, je. Esto va a ser la bomba". Suzuki era un don nadie, así que la gente se sorprenderá cuando empiece a soltar frases profundas sobre la situación en la que nos encontramos. Eso dejará claro que hay más en él de lo que parece, y cuando por fin acorralemos al culpable, ¡revelará su verdadera forma!

Ya me estoy emocionando.

"Tengo las técnicas de maquillaje de slime que copié de Nu y la cirugía plástica de slime que copié de Epsilon, así que... eso debería funcionar".

Me miro de nuevo en el espejo, y la persona que me devuelve la mirada es, sin lugar a dudas, Suzuki. Después de robarle su carnet de estudiante y otras pertenencias, por si acaso, termino mis preparativos. "¡Muy bien, vamos!".

Cuando salgo del estudio, lo hago con un nuevo impulso.



Alexia y Claire se han reunido en el auditorio y están hablando.

"Estos collares nos están quitando la magia, estoy segura. Y cuando el cronómetro llegue a cero..." Alexia mira a los estudiantes muertos que yacían en el suelo con el cuello destrozado.

"Tampoco es seguro quitárselos", responde Claire. Ha intentado pasar magia por su propio collar un par de veces para probarlo, pero cada vez siente una resistencia desagradable. Es posible que estén preparados para explotar si alguien intenta manipularlos.

Alexia se dirige a los estudiantes reunidos. "En resumen, debemos evitar usar magia a menos que sea absolutamente necesario. Esto se aplica especialmente a los estudiantes que no tienen mucho para empezar".

Los estudiantes atrapados por la niebla blanca se han congregado en el auditorio. Mucha gente ya se ha ido, pero aun así, siguen llegando más estudiantes, todos con el mismo collar siniestro alrededor del cuello. El collar de Alexia marca 1303 y el de Claire, 1917.

"Uf... Busqué por ahí, pero no encontré ningún profesor al que pudiéramos pedir ayuda", dice una chica menuda con falda corta. Es Nina.

"Eso es lo que he deducido", responde Alexia. "Tendremos que salir adelante juntas".

"Nina, ¿sabes dónde está Cid?", pregunta Claire.

"No he visto al joven. Probablemente ya esté en su dormitorio". Claire suspira aliviada. "Gracias a Dios..."

"La pregunta es, ¿qué está pasando aquí exactamente?", dice Alexia. "Hay esa extraña niebla blanca, hay unos collares espeluznantes, y no podemos contactar con el mundo exterior. No le encuentro ni pies ni cabeza".

"Es el Jardín de las Sombras", dice un chico de pelo verde oscuro. Se rumorea que una organización con ese nombre estuvo involucrada tanto en el caso de los estudiantes desaparecidos como en la muerte inexplicable del bibliotecario jefe. Mi padre es miembro de la Orden de los Caballeros y me lo contó todo.



"Eres... Isaac, ¿verdad? He oído que prometes mucho como caballero oscuro. ¿Pero qué pruebas tienes de que el Jardín de las Sombras esté detrás de esto?"

"¿Pruebas? Es una pregunta extraña, Su Alteza. Ni siquiera es la primera vez que toman el control de la escuela."

"...¿Cuál es su motivo, entonces?"

"Son una organización criminal malvada. No necesitan un motivo. Para ellos, saciar su sed de asesinato es un fin en sí mismo."

Una conmoción recorre a los estudiantes que escuchan desde la barrera. "El Jardín de las Sombras ha vuelto a las andadas..."

"Yo... yo pensé que iba a morir la última vez... ¡Qué asco!" "Esto no es justo. ¿Por qué nos hacen esto?!" —¡Tranquilos todos! —grita Alexia—. Y, Isaac, cuidado con lo que dices. La gente ya está bastante asustada.

—Perdóname. —Isaac se encoge de hombros a modo de disculpa. Sin embargo, no consigue calmar los miedos de los demás estudiantes—. Es peligroso elegir un culpable cuando no tenemos suficiente información. Lo que deberíamos estar haciendo ahora mismo es quitarnos estos collares y escapar. ¿No te parece?



—Eso puede ser más fácil decirlo que hacerlo —interviene Nina—. He intentado comprobar hasta dónde llega la niebla, pero no creo que podamos salir del campus. Hay una especie de muro invisible en el camino.

—Entonces, ¿hay al menos una forma de quitarnos estos collares?

—Es difícil. Son unos artefactos bastante desagradables. ¿Quién sabe qué pasaría si intentaras manipularlos?

—Probablemente sea una buena idea...

Un silencio sombrío se apodera del auditorio. Entonces, uno de los chicos que temblaban junto a la pared se levanta y huye. "¡No, no... soy demasiado joven para morir!"

"¡Yo también! ¡No... no voy a morir aquí!"

Un par de estudiantes lo siguen, y todos se dirigen a la salida del auditorio.

"¡¡¡Alto ahí!!!", grita Alexia apresuradamente tras ellos.

Sin embargo, en cuanto salen del auditorio, la sangre sale a borbotones.

"¿Qué...?!"

Espadas invisibles empuñadas por guerreros sin vida y de aspecto fantasmal atraviesan a los estudiantes.

"Esos son... esos son espíritus", tartamudea Claire. "¿Qué demonios es un espíritu?!", grita Alexia.

"¡No estoy muy segura, pero así los llamó Aurora!". Las dos desenvainan sus espadas y salen corriendo. Isaac y Nina las siguen.

"¡Hraaah!" "¡Toma eso!"

Alexia y Claire arremeten, y un puñado de espíritus desaparece.

Sin embargo, hay muchos más acechando justo afuera del auditorio. "Hay tantos... ¿Cuándo llegaron?". "Nos superan en número. Esto será una batalla cuesta arriba".

"Cuidado con sus reservas de maná", les advierte Nina desde atrás.

Alexia y Claire se quedan boquiabiertas al darse cuenta, luego se miran el cuello de la camisa.

"¡Retírense! ¡Retírense!". "¡Cierren la puerta!". Mientras Alexia y Claire ahuyentan a los espíritus, Nina e Isaac empiezan a cerrar la puerta.

"¡Vuelvan aquí, ustedes dos!"

Justo antes de que la puerta se cierre de golpe, Alexia y Claire vuelven al auditorio. Luego, mientras recuperan el aliento, se miran de nuevo el cuello. Alexia está en 1238. Claire en 1825.



"Esto es malo...", dice Alexia. "No esperaba que nuestras reservas bajaran tan rápido".

"Yo tampoco", asiente Claire. "Nina, ¿cuánto te queda?" "¿Eh? Es, eh, una buena pregunta".

Por alguna razón, Nina aparta el cronómetro. "No podemos verlo si haces eso".

"Ah. Cierto. Bien dicho".

Nina revela lentamente su cronómetro. El número que muestra es rotundamente promedio.

"Setecientos ochenta y cuatro, ¿eh? Es menos de lo que pensaba". "A este paso, diría que me quedan unas dos horas de vida", dice Nina. "¿Y tú, Isaac?"

"Estoy en trece sesenta y siete".

"Vaya, ese sí que eres un estudiante de honor. Tienes muchísima magia.



Vamos a echar un vistazo a los demás".

Los cuatro revisan las lecturas de los demás estudiantes en el auditorio.

"El estudiante más débil ya está en los trescientos...", dice Alexia en voz baja al terminar.

Claire mira a la chica en cuestión. Está temblando y tiene la cara blanca como una sábana. "Sí, agotó sus reservas estudiando por su cuenta después de clase. Si no hacemos algo en la próxima hora, está perdida..."

"Hay muchos otros estudiantes con pocas reservas también. Además, no hay garantía de que podamos mantener esta posición para siempre". Los espíritus golpean la puerta del auditorio y los estudiantes construyen una barricada apilando mesas y sillas.

"¿Qué propone que hagamos, Princesa Alexia?", pregunta Isaac. "No lo sé, simplemente no..."

Alexia no podía predecir que la niebla blanca los engulliría, y no tiene ni idea de cómo desarmar los collares.

Su mirada vagaba a su alrededor, buscando desesperadamente respuestas. Entonces lo oye.

"Tal como están las cosas, solo estamos sentados esperando la muerte..."

La voz no es fuerte, ni mucho menos. Sin embargo, su extraña confianza resuena por el auditorio.

"...pero tengo una idea".

Hay un chico apoyado en la pared. Se peina perezosamente hacia atrás el cabello castaño oscuro mientras camina hacia Alexia y los demás.



"¿Quién eres?", pregunta Alexia. "Suzuki".

La mira directamente a los ojos. Hay algo un poco sospechoso en su mirada, pero aparte de eso, no destaca en absoluto.

"Está en mi clase", comenta Isaac.

"Suzuki, ¿eh? Bueno, dijiste que tenías una idea. ¿Te importaría compartirla?"

"Para nada..." Suzuki recorre lentamente con la mirada a los estudiantes en el auditorio mientras habla. "Lo primero que debemos entender es que nuestra capacidad para luchar es limitada. A la mayoría de los estudiantes aquí no les queda mucha magia, y se agotaría en un instante si intentaran luchar. Si la situación se pusiera violenta, estarían acelerando su propia muerte cada vez que blandieran sus espadas. Entre eso y la tensión psicológica que sufren, no están en condiciones de luchar".

Traducido por:

๕๗๖๐ - RexScan